

rialismo y que permita abrirles a la técnica y al material que asegure sus servicios en interés de Chile, e integrarlas a la sociedad democrática, de modo que sin perjuicio de su dedicación preferencial a sus tareas específicas, entreguen su aporte en las tareas generales de desarrollo del país sobre la base del respeto a la soberanía popular.

- 8.- Aplicación de una política exterior de estrecha amistad con los países limítrofes, de hermandad con todos los pueblos latinoamericanos, de reintegración al Pacto Andino, de reanudación de relaciones con los países socialistas, de solidaridad con todos los pueblos que luchan contra el imperialismo, de amistad con todas las naciones sobre la base del respeto a la autodeterminación y a la no intervención.

Sólo la existencia de un régimen democrático favorecerá y estimulará las relaciones internacionales y la solución de los diferendos en condiciones de respeto a los derechos de Chile y será plena garantía de nuestra Soberanía Nacional.

- 9.- Defensa de las instituciones democráticas y de las conquistas y avances sociales y una firme política de erradicación y proscripción del fascismo.

Con el objeto de llevar a la práctica este acuerdo se propone crear un Comité de Convergencia, con participación de todas las fuerzas democráticas que coordinará la acción para el derrocamiento de la dictadura e iniciará los estudios para la concreción de este programa mínimo.

Las fuerzas democráticas llaman a todo el pueblo de Chile, sin exclusiones a todos los que estamos por la democracia, a hacer suyo este Acuerdo de Convergencia e incorporarse con toda decisión a la lucha patriótica por el renacer democrático de Chile.

UNIDAD POPULAR

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
PARTIDO RADICAL DE CHILE
MAPU OBRERO Y CAMPESINO

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
PARTIDO IZQUIERDA CRISTIANA
MAPU

Santiago, septiembre de 1979.

A 10 años de la alianza social y política que permitió la conquista del Gobierno por el más significativo movimiento popular y democrático que ha conocido nuestro país.

Al cumplirse seis años de ejercicio ilegítimo del poder por una dictadura minoritaria, esencialmente regresiva, antinacional y asesina.

Ante el imperativo histórico de plasmar en una nítida alternativa democrática la voluntad antidictatorial de millones de chilenos expresada hoy en las múltiples iniciativas de rechazo y enfrentamiento a la dictadura que se desarrollan cada día con más vigor.

Los partidos populares hemos querido precisar nuestra presente postura política en la siguiente reiteración de nuestro compromiso de lucha por el derrocamiento de la dictadura y la apertura de un proceso de profunda democratización de la sociedad.

- 1.- Luchamos por expresar el mayoritario sentimiento antidictatorial en una fuerza social y política definitivamente democrática, capaces de derrocar a la dictadura y dar curso a las profundas transformaciones que nuestra patria requiere para que los intereses de las mayorías se expresen plenamente y la sociedad se reorganice en torno a ellos.

- 2.- La Unidad Popular expresa la nítida voluntad de un significativo número de chilenos de dar solución definitiva a los hondos y graves problemas de la Nación. Es, por tanto, nuestro objetivo estratégico la construcción de una democracia plena, de una Patria Socialista. Los problemas fundamentales de la Nación sólo encontrarán solución integral cuando las mayorías sean poder, ampliándose a niveles nunca vistos en nuestra sociedad la democracia. Nuestra lucha por la democracia es así parte indisoluble de la lucha del pueblo chileno por su liberación de la opresión capitalista. La reciente victoria de las fuerzas populares en Nicaragua, demuestra una vez más, la possibili-

dad real del triunfo de la alternativa popular en nuestro continente. Es nuestra decisión abrir, con el derrocamiento de la dictadura, el proceso de cambios estructurales que necesita nuestra Patria, por medio del impulso constante de la expresión y acción democrática de las mayorías.

- 3.- Ante la disyuntiva que enfrenta nuestra Patria, la respuesta del movimiento popular es luchar por la formación de un mayoritario movimiento que abarque a todas las fuerzas democráticas que permita derrocar a la dictadura y dar paso a un régimen democrático, popular, nacional y progresista que impulse las transformaciones que las necesidades objetivas del desarrollo nacional imponen.

Los años de dictadura fascista han ahondado los ya profundos problemas de nuestro país. Una alternativa democrática sólo será consecuente, real y viable con la decisión mayoritaria de dotar de nuevos rumbos y superiores bases nuestra organización y convivencia nacional.

El fascismo se supera democráticamente desmontando por completo su acción regresiva, pero también asumiendo el desafío de dar paso a un nuevo Chile, identificado plenamente con la voluntad e intereses de las mayorías populares y democráticas, en que se liquiden las bases materiales del fascismo que derivan de su carácter antinacional, pro-oligárquico y pro-imperialista.

Por ello es que nuestra alternativa democrática es categóricamente antimonopólica y antimperialista.

- 4.- Llamamos al pueblo de Chile y a las mayorías democráticas a asumir con la mayor decisión la lucha por el derrocamiento de la dictadura y por el establecimiento de un régimen democrático que lleve adelante las profundas transformaciones que requiere el progreso político, económico y social del país.

El Chile victorioso del fascismo necesita, para plasmar plenamente una alternativa democrática, un gobierno que exprese a las mayorías, contando con la legitimidad, la

fuerza y la voluntad necesarias para dar curso a dichas transformaciones.

Tal gobierno creemos, debe ser el resultado del acuerdo forjado en la lucha contra la dictadura, de todas las fuerzas democráticas, sin exclusiones.

Es posible y necesario forjar un acuerdo de todas las fuerzas democráticas en torno al derrocamiento de la dictadura y a la reconstrucción de Chile después de la debacle fascista, eliminando las bases materiales y objetivas que hicieron posible la dictadura e impulsando el proceso de cambios estructurales que las mayorías nacionales reclaman. Es conveniente para el país que un acuerdo de este tipo se transforme en una decisión de gobernar en conjunto.

La Unidad Popular impulsa y propicia un acuerdo semejante y reafirma su decisión de forjar este gobierno de mayorías una vez derrocada la dictadura.

Tenemos claro que una unidad como la que planteamos no es tarea fácil. Sin embargo existen bases objetivas para lograrla y es posible en la lucha común contra el fascismo ir avanzando en ella, desde la base y en todos los niveles. Para esto es preciso deponer y superar las actitudes vacilantes, sectarias, mezquinas y temerosas. Es tarea de todo el pueblo generar desde las luchas de hoy, las condiciones para hacer realidad esta perspectiva.

- 5.- Derrocar la dictadura fascista es la tarea más profundamente democrática de la hora presente. Una actitud de lucha frontal y sin vacilaciones es la que hoy expresa más nítidamente la voluntad y convicciones democráticas. Saludamos las múltiples acciones e iniciativas de las masas en que se expresa esta actitud. Llamamos a desarrollar nuevas y más vigorosas acciones hasta lograr el derrocamiento de la dictadura.

Reiteramos nuestra convicción de que el elemento decisivo para el derrocamiento de la dictadura es la lucha de

masas amplia y unitaria del pueblo. Al impulso de esta tarea dedicamos nuestros mejores esfuerzos. En esta lucha se está produciendo el encuentro de las grandes mayorías nacionales.

El fortalecimiento de todas las organizaciones populares y la puesta en movimiento de la energía y el aporte creativo de millones de chilenos, dando paso a superiores formas de lucha. Generar una alternativa democrática, social y política desde la base y en todos los niveles. Levantar múltiples escenarios de oposición a la dictadura y a cada una de sus medidas antinacionales, anticipando formas de democracia masivas. Sobrepasar con múltiples iniciativas a sus medidas coercitivas y represivas, enfrentar y derrotar al enemigo en todos los frentes con la lucha de masas. Estas son tareas que hoy tenemos planteadas y cuyo cumplimiento llevará a la caída definitiva del fascismo.

6.- Se acrecienta ante estas tareas, el papel de la Unidad Popular. La Unidad Popular y los partidos que la integran tienen un sólido y creciente respaldo de los trabajadores y de los sectores mayoritarios del país. Los avances logrados por el pueblo en el período del Gobierno Popular no han sido olvidados. La figura del Presidente Allende se agranda en el corazón de los chilenos. La acción decidida y valiente y el sacrificio de miles de compañeros en la lucha contra la dictadura es también conocida del pueblo. Día a día miles de militantes e independientes de la Unidad Popular entregan su aporte generoso a la lucha por la liberación de Chile.

Millones de chilenos ven en la Unidad Popular y sus partidos la más poderosa arma política en la batalla contra el fascismo y por la construcción de un nuevo orden democrático.

7.- Llamamos a redoblar la lucha contra el fascismo dotando a ésta de una convicción de futuro y de victoria.

Llamamos a los trabajadores y a todos los patriotas que desean el término de la dictadura, a los obreros, emplea-

dos, campesinos, artesanos, pequeños y medianos empresarios, intelectuales, profesionales, técnicos, artistas, a los hombres que integran las Fuerzas Armadas, a los jubilados, a los estudiantes, a todos los hombres y mujeres democratas, a las organizaciones sociales y políticas, para que nos unamos en una decidida acción combativa, dejando de lado todo prejuicio, todo resentimiento, todo sectarismo, para poner término a la dictadura y abrir para Chile un camino a la libertad, democracia, progreso y bienestar.

Llamamos a impulsar y apoyar con toda energía las luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas, contra la cesantía y los despidos, por la defensa de sus conquistas y derechos, contra los decretos restrictivos de la actividad sindical. A hacer uso de todas las formas de lucha propias de los trabajadores, en especial la huelga, herramienta irrenunciable de su acción.

Llamamos a rodear cada conflicto de los trabajadores con la mayor y más amplia solidaridad.

A denunciar, resistir y desconocer el "Plan Laboral" con que se pretende subyugar a los trabajadores.

A desarrollar la lucha por el restablecimiento de la Reforma Agraria, en defensa de la agricultura nacional, contra la reciente Ley indígena, por la ayuda crediticia y técnica para los pequeños y medianos agricultores.

A prestar la máxima solidaridad a los pequeños y medianos empresarios, transportistas, profesionales, científicos, técnicos, universitarios y demás sectores que se enfrentan a la política de la dictadura.

A denunciar la política económica del fascismo que sólo favorece a los grandes clanes nacionales e imperialistas en perjuicio de la inmensa mayoría de los chilenos.

A denunciar la privatización y desnacionalización de nuestras empresas y riquezas naturales, verdadero regalo hecho a los grupos financieros.

A denunciar y combatir el intento de institucionalización fascista, descalificar y oponerse activamente a la pretensión de Pinochet de convocar a un plebiscito fraudulento.

A repudiar las actividades terroristas de la DINA-CNI, exigiendo su disolución. A exigir el esclarecimiento del drama de los desaparecidos, a imponer la justicia en los casos de Lonquén, Cuesta Barriga y en el asesinato del compañero Letelier, a conquistar el retorno de los exiliados.

Llamamos en especial, a repudiar las últimas acciones terroristas con que Pinochet pretende afirmar su desprestigiado régimen, la nueva ola de detenciones y torturas y los asesinatos del profesor Alvarez Santibáñez y del antiguo militante socialista Daniel Acuña.

A apoyar la lucha de los pobladores por una política habitacional en favor de los sectores modestos, en contra de los dividendos excesivos y las alzas de los servicios esenciales, agua, luz, gas, etc. Plantearse una moratoria de dividendos y servicios.

A denunciar la represión cultural, la política regresiva en materia de salud y educación, la intervención fascista en las universidades.

A desarrollar las mayores acciones solidarias con el pueblo de Nicaragua y los que luchan por la libertad.

A entregar todo nuestro esfuerzo, toda nuestra dedicación a las tareas patrióticas de poner fin a la dictadura terrorista de Pinochet y conquistar para Chile la democracia y la libertad.

A FORTALECER LA UNIDAD POPULAR

EN LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA DERROCAREMOS LA DICTADURA

POR LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS

EL FUTURO DE CHILE SERA SOCIALISTA

¡VENCEREMOS!

Partido Comunista de Chile	Partido Socialista de Chile
Partido Radical de Chile	Izquierda Cristiana de Chile
Mapu Obrero y Campesino	Mapu

UNIDAD POPULAR

Santiago, Chile, septiembre de 1979.